



COMENTARIO



SERVICIO INFORMATIVO

TINAS 1343, PISO 6, FONDO 6710133, CASILLA 27-D, SANTIAGO-CHILE

REPUBLICA DE CHILE					
PRESIDENCIA					
REGISTRO Y ARCHIVO					
NR.	92/14409				
A:	30 JUN 92				
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>	J.O.J.			

ARCHIVO

22 de junio 1992

PRESIDENTE BUSH Y PRESIDENTE YELTSIN: UNA NUEVA CLASE DE REUNION CUMBRE

Editorial de la Voz de los Estados Unidos de América (VOA)

Boris Yeltsin, el primer presidente de Rusia elegido democráticamente, llegó a Estados Unidos a comienzos de esta semana en una visita de Estado. En sus palabras de bienvenida en la Casa Blanca, el presidente George Bush dijo que la reunión ruso-norteamericana marca el comienzo de una nueva era, una nueva clase de reunión cumbre. No una reunión entre dos potencias luchando por la supremacía mundial, sino entre dos socios esforzándose para construir una paz democrática.

El presidente Bush expresó: "El progreso que ha hecho Rusia y la promesa de uno mayor en el futuro, se debe al coraje y a la visión del presidente Boris Yeltsin. Bush señaló que el presidente Yeltsin está redefiniendo el entendimiento que Rusia tiene de sí misma y el papel de Rusia en el mundo. Pero por primera vez en la historia de la Rusia moderna, un líder calificó a su autoridad, no como la dispensación de la historia sino como un mandato democrático".

El presidente Bush expresó que Rusia y Estados Unidos están "transformando nuestras relaciones con beneficios no únicamente para nuestras dos naciones, sino para todo el mundo. Hoy, dijo, " la amenaza de una catastrófica guerra convencional se ha desvanecido con el Pacto de Varsovia y el surgimiento de la democracia en Rusia. Y la amenaza de una pesadilla nuclear, es más distante ahora que en cualquier momento desde el amanecer de la era nuclear".

En sus manifestaciones, el presidente Yeltsin subrayó que el tiempo en que los norteamericanos y los rusos se vieron el uno al otro con sospechas y animosidades, es cuestión del pasado. Agregó que los bastiones del comunismo han caído y ahora Rusia tiene que ser llevada nuevamente a la normalidad. Yeltsin, manifestó que la experiencia de Estados Unidos es de especial importancia para los rusos. "Nosotros compartimos valores" dijo. "Nosotros tenemos preocupaciones comunes. Tenemos las mismas esperanzas para el futuro. Contamos con buenas bases para la cooperación".

El presidente Bush, indicó que el pueblo ruso "se ha embarcado en un gran experimento, una nueva revolución rusa con la libertad como meta". Expresó que "la suerte de tal revolución, el futuro de la democracia en Rusia y de las otras nuevas naciones del viejo imperio soviético, constituyen el tema más importante de la política exterior de nuestro tiempo. Estados Unidos y sus aliados democráticos deben desempeñar un papel clave en ayudar a forjar una paz democrática. La revolución rusa, como la revolución norteamericana, simplemente debe triunfar.



COMENTARIO



SERVICIO INFORMATIVO, EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, AGUSTINAS 1343, PISO 6, FONOS 6710133, CASILLA 27-D, SANTIAGO-CHILE

22 de junio 1992

FUNDACION NACIONAL PRO DEMOCRACIA

Editorial de la Voz de los Estados Unidos de América (VOA)

Hace diez años, el entonces presidente Ronald Reagan pronunció un discurso ante el Parlamento británico en el que dijo: "Si el resto de este siglo ha de presenciar el crecimiento gradual de los ideales de libertad y democracia, debemos tomar medidas para ayudar a la campaña en favor de la democracia". El discurso de Reagan condujo a la creación de la Fundación Nacional pro Democracia en 1983.

La fundación, es una organización independiente financiada por el Congreso de Estados Unidos. Desde su creación, la fundación ha promovido vigorosamente lo que el presidente Reagan llamó "la infraestructura de la democracia, el sistema de prensa, sindicatos obreros y partidos políticos libres, que permite a un pueblo elegir su propio camino, desarrollar su propia cultura, conciliar sus diferencias a través de medios pacíficos".

El presidente de la fundación, Carl Gershman, escribió recientemente: "En aquella ocasión (del discurso del presidente Reagan), nadie pudo haber anticipado totalmente el alcance y magnitud de los cambios políticos que estaban a punto de ocurrir". En la década de los 80, la fundación trabajó abiertamente con movimientos disidentes en países comunistas, tales como Polonia, Checoslovaquia y la antigua Unión

Soviética. La fundación, proveyó asistencia para ayudar a aumentar la participación electoral en países como Uruguay, Nicaragua y El Salvador, a medida que cumplían su transición a la democracia. Las organizaciones de derechos humanos también recibieron ayuda de la fundación. Un grupo, con sede en España, distribuyó información acerca de la represión en Cuba comunista; otros vigilaron la situación de los derechos humanos en lugares tan diversos como China y Sudáfrica.

Desde la liberación de los países de Europa Oriental y lo que (fue) la Unión Soviética, la fundación ha desarrollado programas para ayudar a esos países a construir instituciones democráticas. La fundación ha tratado también de ocuparse del resurgimiento del nacionalismo que ha seguido a la desaparición del comunismo. Según dijo Carl Gershman, el propósito de estos programas es construir "un sentido de ciudadanía que trascienda los límites étnicos, una a las personas en una cultura nacional y construya para el futuro, en lugar de retirarse hacia el pasado".

Junto a la Fundación Nacional pro Democracia hay una diversidad de organizaciones creadas por otros países para ayudar a consolidar las conquistas democráticas. Gran Bretaña ha establecido la Fundación Westminster pro Democracia; Canadá, el Centro Internacional pro Derechos Humanos y Desarrollo Democrático; y Alemania continúa promoviendo los movimientos democráticos a través de fundaciones establecidas por sus principales partidos políticos. Como la Fundación Nacional pro Democracia, estas iniciativas representan, según palabras de Gershman, "una respuesta a los urgentes problemas que enfrentan muchos países, a medida que tratan de consolidar los sistemas democráticos".

ARCHIVO PRESIDENCIAL
 26 JUN 1992
 PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
